

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causas agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimisión que, fundado en el mal estado de salud, me ha presentado al cargo de capitán general del distrito de Castilla la Nueva el capitán general de ejército D. Manuel Pavía y Lacy, marqués de Navaliches; quedando muy satisfecho de la lealtad y celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en nombrar capitán general del distrito de Castilla la Nueva al teniente general D. Eusebio de Calonge y Fenollet.

Dados en Lequeitio a diez y seis de Setiembre de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Rafael Mayalde.

Por reales órdenes de 15 de Setiembre de 1868 se confiere el empleo de teniente coronel primer jefe del primer batallón del regimiento infantería de Luchana, núm. 28, a D. Celestino de Castro y Figueroa, comandante de la expresada arma y ayudante secretario del gobierno militar de Valencia; igual empleo de teniente coronel primer jefe con destino al primer batallón del regimiento infantería de Luchana, núm. 5, a D. Eduardo Arroyuelo y Jerez, comandante también de infantería empleado en la dirección general de la Guardia civil; el empleo de comandante del tercer batallón del regimiento infantería de Luchana, núm. 28, a D. Manuel Torres y Díaz, capitán del de Isabel II, núm. 32, y el mismo empleo de comandante de la referida arma para la comisión de reserva de la provincia de Guadalajara, a D. Manuel Balbuena y Flores, capitán empleado en el depósito de bandera y embarque para Ultramar establecido en la Coruña.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 8.º

Excmo. Sr.: A fin de procurar la debida uniformidad en el modo de llevar los libros de los registros en que se ha alterado la división municipal, la Real (O. D. G.), de conformidad con lo propuesto por V. E. se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Continuarán los registradores inscribiendo en el libro corriente de cada ayuntamiento, aun cuando sea de los suprimidos, hasta que se hayan abierto todos los registros particulares de fincas que el mismo pueda comprender.

2.ª Tan pronto como se haya llenado dicho libro, las fincas de los términos municipales que se supriman se registrarán en el libro correspondiente del ayuntamiento a que se haya agregado el territorio en que están enclavadas, continuando correlativamente la numeración del mismo tomo.

3.ª Respecto de las fincas que tienen ya registro abierto, se extenderán a continuación de las inscripciones ya hechas las que ocurran posteriormente. Cuando se hayan llenado todas las hojas destinadas a una finca ya registrada, se continuará las inscripciones de la misma en el libro corriente del ayuntamiento a que entonces perteneciera; pero en lugar del número que tenía se le dará el inmediato superior al de la anterior finca registrada, añadiendo una indicación del número con que estaba señalada en el libro del ayuntamiento suprimido y el nombre de este.

4.ª En el caso de la precedente disposición, al hacer en el último folio del registro anterior, y en el primero del nuevo que se abra, las referencias prevenidas en el párrafo segundo del art. 168 del reglamento, se añadirá al número del tomo, en el uno el nombre del ayuntamiento suprimido, y en el otro el de aquel a que se agrega.

5.ª En el caso de que los ayuntamientos que queden después de la nueva demarcación conserven los nombres que antes tenían, se continuará la numeración correlativa en los libros de cada uno, según se viene haciendo; y en los que se destinen a cada cual se registrarán las fincas de los términos agregados al mismo, siempre que no tengan registro abierto en los libros anteriores, o que, aun cuando lo tuvieren, estén llenas todas sus hojas. Pero si de dos o más antiguos municipios se formase uno con nueva den minación, se abrirá de nuevo un libro que llevará el núm. 1.º, y en el cual se inscribirán todas las fincas que por primera vez se registren, enclavadas en el nuevo término municipal; esto sin perjuicio de llenar el libro corriente de cada ayuntamiento suprimido, según lo prevenido en la disposición 1.ª

6.ª La numeración general y correlativa de los libros continuará en la forma establecida en la disposición 3.ª de la real orden de 6 de Diciembre de 1862; y en su virtud, cada tomo que se abra llevará el número siguiente al del últimamente abierto, cualquiera que sea el que le corresponda con relación a los demás del ayuntamiento a que perteneciera. Respecto de la numeración de los tomos de cada término municipal, continuará la existente en los ayuntamientos que queden y en los que conserven la antigua denominación, aunque se agregue a ellos algún otro, en parte o por entero, se dará por terminada en los de los que se suprimen; y comenzará de nuevo en los que se creen con nueva denominación.

7.ª En virtud de las anteriores disposiciones, y por lo que hace al índice de fincas prevenido por la circular de 24 de Diciembre de 1862, se continuará el de los Ayuntamientos cuya denominación se conserva, comprendiendo en él, así las fincas enclavadas en su antigua circunscripción, como las que se registren por primera vez de la parte agregada, y también las ya registradas en los libros de los ayuntamientos suprimidos cuando pasen a los del nuevo. Si con dos o más de estos se formare uno con denominación distinta, se comenzará un nuevo índice que comprenderá todas las fincas del mismo que se registren por primera vez, y en su día, las registradas en los libros anteriores, según se vayan continuando en los del ayuntamiento creado.

Lo que de Real orden comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dio guarde a V. E. muchos años. Madrid 17 de Setiembre de 1868.—Coronado.—Sr. subsecretario de este ministerio.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 9.º

Por el ministerio de Estado se traslada a esto de

la Gobernación la siguiente nota que le ha dirigido el embajador de Francia en esta corte:

«Tengo la honra de informar a V. E. de la decisión tomada por el Gobierno del emperador de suprimir completamente el régimen defensivo organizado en el territorio francés contra la invasión epizootica. Esta medida, justificada por el buen estado sanitario de los ganados vecinos de Francia, es interesante para el comercio, y confío que vuecencia le dará toda la publicidad posible.»

Lo que de orden de S. M., comunicada por el señor ministro de la Gobernación, se publica en este periódico oficial para conocimiento del comercio y de las autoridades sanitarias del litoral.

Madrid 16 de Setiembre de 1868.—El director general interino, Juan Gaya.

PARTE EXTRANJERA.

Según las contradicciones en lo que se refiere a los asuntos de Bulgaria. Después de las seguridades formales de una tranquilidad completa, el *Vidovdan* de Belgrado anuncia que habiendo sido alcanzados por los turcos entre Filopopolis y Pözarchick tres bandos de insurgentes reunidos, se han abierto paso hasta los montes Balkanes. Allí, Hadji Dimitri, jefe de una de las tres bandas, parece que ha atacado y tomado un fuerte turco. Según el *Vidovdan*, los turcos habrían perdido en este encuentro 200 hombres.

Al mismo tiempo los diarios de Transilvania hablan de una concentración de tropas austriacas en aquella provincia.

Periódicamente se repiten en Inglaterra los rumores de abdicación de la reina en el príncipe de Gales. No parece que el viaje a Suiza haya producido en S. M. la influencia saludable que se esperaba. Sigue poseída de gran tristeza, aleja de sí cuanto es posible a los ministros y a toda persona que le habla de los asuntos del Estado, busca la soledad, y solo se complace en los recuerdos del príncipe Alberto.

Todavía no votarán las mujeres esta vez en Inglaterra. El *Express* anuncia que el revisor legal de las elecciones se ha declarado contra la admisión de mujeres en las listas electorales, fundándose en que si la legislatura hubiese tenido esa intención, la habría expresado en términos que no fuesen equívocos. Las actas de Enrique VI dicen el pueblo, y aun bajo esta forma, vaga nunca ha sido comprendida las mujeres. Sin embargo, el revisor ha concedido autorización para que se apele de su decisión.

Algunos periódicos de París dicen que se teme sea el año próximo más terrible el hambre en Argelia que en el actual, pues los indígenas han empleado en su subsistencia el trigo que el Gobierno les dió para la sementera.

Anuncian de Londres, con fecha del 16, que acaba de publicarse la lista de los buques que han sufrido graves averías o que han sido destruidos en el Perú, a consecuencia de los últimos terremotos. Dicha lista comprende hasta ahora 14 buques, la mayor parte ingleses, algunos americanos y uno prusiano.

El estado mental de la emperatriz Carlota empeora cada día, y su salud decae. Su obesidad toma proporciones alarmantes y su fatiga interior es tal, que cuesta mucho trabajo decidirla a levantarse. Su idea fija es el temor de ser envenenada.

La Prensa de Viena anuncia que el emperador y la emperatriz de Austria llegarán el 26 del corriente a Cracovia. SS. MM. harán una corta permanencia en Landobut en casa del conde Potocki, y de allí partirán al día siguiente para Lemberg.

Por su parte el czar debía salir hoy para Friedrick Shaven con objeto de visitar a la reina de Wurtemberg. De allí partirá S. M. para Berlín el 25, llegará en la mañana del 29 a Varsovia y saldrá el 30 de Octubre para San Petersburgo.

Con motivo de estas visitas de los emperadores de Austria y Rusia a la parte que cada uno posee del antiguo reino de Polonia, hace un periódico las siguientes reflexiones:

«Esta simultaneidad de dos solemnidades tan diversas tiene que influir en la solución de la cuestión polaca, una de las que más amenazan aun en el día la paz de Europa. Naturalmente los polacos pertenecientes a las provincias moscovitas, volverán sus ojos hacia la potencia que parece interesarse con su suerte, y esto hará más tirantes las ya difíciles relaciones entre San Petersburgo y Viena. La Rusia viene agitando la resistencia de los elementos eslavos en Bohemia; el Austria a su vez se defiende perpetuando la resistencia polaca contra Rusia. Toda reconciliación hoy entre los dos imperios enemigos desde la guerra de Crimea se hace así imposible.»

Recibimos periódicos del Perú y de Chile, los primeros que alcanzan al 13 de Agosto, y los segundos hasta el 2 del mismo mes.

El 28 de Julio se instaló el Congreso peruano. El segundo vicepresidente, encargado del poder ejecutivo, leyó el mensaje de costumbre, por lo fué bien recibido, según *El Nacional*, por su abundancia en recriminaciones y detalles importunos, y por su falta de iniciativa de reformas.

El 1.º de Agosto fué proclamado solemnemente como presidente de la República el señor coronel D. José Balta, y el 2.º prestó el juramento constitucional, y tomó posesión del mando supremo.

La composición del nuevo Gabinete era la siguiente:

Presidente del Consejo y ministro del Interior, el abogado D. D. Pedro Galvez.—Ministro de Negocios extranjeros, el diplomático D. D. José A. Barrenechea.—Ministro de Justicia, el abogado D. D. Luciano B. Cisneros.—Ministro de Hacienda, el abogado D. D. Francisco García Calderón.—Ministro de Guerra y Marina, el antiguo coronel de flota, D. Juan F. Balta.

En el mensaje dirigido por el nuevo ministro, se habla de la cuestión Española en términos vagos, si bien manifestando que la política internacional de aquel Gabinete no será agresiva.

Los diarios de Nueva-York dicen que la situación política ha mejorado algo en Méjico. Parece que han sido comprimidos la mayor parte de los movimientos insurreccionales, y que sólo la banda de Negrete es la que se sostiene aun contra las tropas de Juárez.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE SETIEMBRE DE 1868.

UNUM OBILE ET UNUS PASTOR.

Como complemento a lo que hemos dicho respecto a los pueblos orientales de la edad antigua, debemos hacer algunas consideraciones sobre su estado actual, manifestando una esperanza para lo porvenir. Tenemos la creencia íntima de que los pueblos orientales, como todos los de la tierra, han de participar muy pronto de los bienes de la fe cristiana, entrando así a formar parte en el concierto universal.

Todos los pueblos que han vivido fuera del Cristianismo han quedado sumidos en las tinieblas del error y de la ignorancia, viviendo estacionados y con escasa importancia en la historia. Solo alguna invasión terrible, decretada por Dios tal vez para castigar los vicios o alentar el espíritu de los cristianos, ha manifestado la existencia de tribus más o menos bárbaras, pero siempre extrañas a la verdadera civilización, tribus que no han participado de la vida superior del espíritu hasta que no han sido regeneradas por las aguas del bautismo.

Los germanos que cayeron como un terrible azote sobre la corrompida Europa, cumplieron su obra de destrucción y se establecieron sobre las ruinas del imperio romano; pero nada grande edificaron hasta que no se convirtieron a la fe, y formaron las sociedades cristianas, mucho más perfectas que las sociedades antiguas. Los árabes que conquistaron gran parte de Asia y de África, y más tarde formaron un imperio en Europa, han hecho de los pueblos sometidos a su ley una manada de esclavos y fanáticos, porque faltándole al islamismo los altos principios de vida encarnados en la divina religión de Cristo, no puede impulsar a los pueblos en la senda del perfeccionamiento, encerrándolos, por el contrario, en un círculo mezquino donde viven degradados y envilecidos por la superstición.

Y aun los mismos pueblos que antes de la ley de gracia daban señales de vida, y desenvolvían ciertos principios elevados, haciendo florecer de una manera relativamente buena las artes, la filosofía y el derecho, han quedado sin aliento y sin vigor, después de la regeneración del mundo, porque su esfera de acción era limitada y pequeña, el origen de su inspiración muy bajo, y les faltaba el soplo divino de la fe, que transformaba el mundo y llevaba por doquiera la vida, la salud, con otros principios más sublimes que los que animaban las antiguas sociedades.

Los pueblos cristianos reemplazaban a los gentiles, y aunque lo puramente humano de estos se perpetuaba a través de las generaciones, se eclipsaba y fenecía su ideal ante el ideal hermoso del Cristianismo, como fenecen las luces de la tierra, por brillantes que sean, cuando el sol inunda el firmamento con sus resplandores.

Y vano sería querer resucitar a los pueblos gentiles con su flaca y viciosa cultura: pasaron para no volver ellos y sus doctrinas caducas, viniendo, en cambio, principios eternos a formar otra nueva civilización que no perecerá ni pasará nunca, porque la vivifica el espíritu de Dios. Esta verdadera civilización universal que llena los deseos de todas las naciones, tiempos y razas; la civilización católica, sin la cual sólo hay oscuridad para el espíritu, inquietud para el corazón, envilecimiento para los pueblos.

¿Qué otra cosa vemos en Asia? Allí los pueblos han vivido apartados de la fe, y por consiguiente sin civilización. Allí han tenido asiento constante el despotismo social y religioso, y sin idea alguna grande, los pueblos han permanecido envueltos en la ignorancia y corrompidos por los vicios. Costumbres feroces o ridículas se han conservado en las regiones asiáticas; y no cambiará la faz de aquellos pueblos hasta que el Cristianismo penetre en sus entrañas y transforme completamente cuanto hay en ellos, purificándolo todo con su divina llama.

¿Cuándo se verificará esta regeneración en el Asia? Ignoramos y acatamos los inexcusables designios de la Providencia, que rige y gobierna el mundo; pero atendiendo a las circunstancias históricas que se han opuesto al desarrollo del Cristianismo en aquellas regiones, y observando la marcha general del mundo hacia la unidad en medio de la desorganización que por todas partes se ve en la edad contemporánea, tenemos la consoladora esperanza de que ese día llegará, si tarde para la vida de una generación, pronto para la vida del mundo.

Y decimos que son parte a formar esta nuestra esperanza las circunstancias que se han opuesto hasta ahora a la propagación del Cristianismo en aquellos países, porque vemos que estas circunstancias van desapareciendo de día en día. Efectivamente: los pueblos del Oriente de Asia estaban completamente ignorados a la aparición del Cristianismo. Empezaba la predicción del Evangelio en una parte del Asia, y se extendía por los países allí conocidos, principalmente por el Asia menor, donde florecieron iglesias particulares muy importantes. Sucedió lo mismo en África, cuya Iglesia fué muy célebre y produjo apóstoles tan grandes como San Cipriano y San Agustín. Pero en Asia cundió pronto la herejía; y los herejes, los judíos y los que profesaban las antiguas y supersticiosas religiones vivían confundidos en algunos países sin que se pudiera saber qué doctrina era la dominante. Así estaba la Arabia cuando Mahoma, explotando el carácter y los vicios de su pueblo, prometiéndole la conquista del mundo, y dándole una religión sensualista, produjo un verdadero fanatismo en aquellas tribus feroces que con impetu irresistible se deramaron por Asia y África, sujetándole todo a su dominación. El corrompido imperio de Constantinopla no tenía fuerzas para oponerse a los

árabes, y estos llevaron su espada y su religión a Persia, al Turquestán, a Bukaria y a Siria, apoderándose de Jerusalén. Igual suerte tuvieron sus armas en África, donde el Egipto cayó inmediatamente bajo su poder, conquistando mas tarde el Asia menor, y continuando sus invasiones en el África septentrional, dominando cuanto habían tenido los vándalos y era entonces parte del imperio británico.

De esta manera, los pueblos de África y Asia, viviendo en el islamismo, han permanecido fuera de la Iglesia, degradados por el despotismo y corrompidos por la superstición. El Corán no tiene principio alguno de vida: las naciones en que reina están muertas; y el islamismo, dominando algunos países cultos, ahogó cuantos gérmenes de cultura y florecimiento había en ellos. Por eso el África y Asia occidental y el imperio turco europeo han vivido estacionarios y en medio de la mayor ignorancia.

Los pueblos del Asia oriental permanecieron largo tiempo ignorados, y en ellos no penetró el islamismo. En estos tiempos se ha dado a conocer su existencia y las relaciones con los países cristianos, y los trabajos de los misioneros son los medios de que Dios se vale para convertirlos. En el Japon consiguieron tanto los misioneros católicos, que nuestra religión llegó a extenderse por todo el imperio; pero los emperadores decretaron una persecución tan horrible, que no quedó un solo cristiano en aquella tierra. No hace mucho que el gran Pío IX mandó venerar como santos a algunos de los héroes de la fe que sufrieron el martirio en tiempo de Cabucondono Taicocama. La sangre de estos mártires no será infecunda en el Japon; la sangre de los confesores de Cristo no será infecunda jamás.

Los cristianos del Japon estaban apartados de los otros pueblos sus hermanos en fe, dentro de los dominios de un solo soberano, aislados de los demás países, sin auxilio alguno de parte de los hombres, y los emperadores lograron exterminarlos con una general y espantosa persecución. Hoy vuelve la religión cristiana a llevar su luz a aquel país; Dios bendecirá los trabajos de los misioneros y llegará un día en que la fe de Jesucristo reine triunfante en el Japon.

También en China va penetrando poco a poco el Catolicismo. Los misioneros han conseguido grandes resultados, y sus trabajos de dos siglos a esta parte son admirables. Pero China continuaba aislada y sin relación ninguna con los europeos, hasta que por el tratado de Nanking en 1848 se abrieron al comercio algunos puertos del imperio, y por el tratado de Pekín en 1860 puede decirse que toda la China quedó abierta para los europeos. Gran número de católicos hay ya en aquel país; Pekín tiene una Catedral católica, y la religión de Jesucristo va ganando cada vez más terreno. En Roma se sigue ahora la causa de la beatificación de la venerable Taigi, célebre por sus predicciones sobre la conversión de la China al Catolicismo. Tenemos fe en estas predicciones, y confiamos en que ese pueblo excepcional en la historia, que tan encerrado ha vivido, no podrá resistir la influencia católica, que, con el favor de Dios, le vivificará y cambiará completamente sus condiciones, haciéndole partícipe de la verdadera civilización.

Al hablar de la India no podemos menos de hacer una reflexión triste. La India está sometida a un pueblo culto, y sin embargo, la India no es cristiana. Una nación protestante impera sobre doscientos millones de hombres, de cuya suerte no se cuida. Inglaterra, el país de los hidalgos y generosos sentimientos cuando era católica, es hoy el pueblo más egoísta, más indiferente, más apático de la tierra. Sin otra norma de conducta que el cálculo, sin otro fin que el interés, es un pueblo helado, donde a pesar de su inmensa riqueza, vive la miseria más espantosa; donde a pesar de su grandeza, vive la degradación más abyecta, y donde con todo su decantado progreso, su ciencia y su libertad, reinan la odiosa opresión del rico, la ignorancia absoluta del pobre, la desmoralización completa de todos. El protestantismo ha producido estos inmensos males en Inglaterra: la historia es testigo elocuente de esta verdad.

Observese el cambio producido en Inglaterra; compárense sus antiguas instituciones católicas con las instituciones hijas de la Reforma; compárense el carácter inglés en los tiempos de Alfredo el Grande con el de nuestros días, y todo ánimo sereno y desapasionado confesará que el protestantismo ha pervertido el carácter, viciado las instituciones, corrompido y empobrecido al pueblo. Si a los grandes recursos que Inglaterra posee y a ciertas condiciones de carácter de los ingleses diéramos impulso el sentimiento católico, veríamos pronto que se transformaba, no solo Inglaterra, sino gran parte del mundo.

Si Inglaterra fuera católica, y dirigiera sus actos no al fin material egoísta, sino al fin generoso espiritual, llevando por norte la gloria de Dios y el bien del mundo, ¿no trabajaría por convertir y civilizar a la India? ¿Se contentaría con extraer la riqueza de su suelo, dejando a sus habitantes en la ignorancia y en la superstición?... De ninguna manera. Si Inglaterra fuera católica, habría en Asia un pueblo culto y católico también.

Mirando la marcha de los acontecimientos en el orden religioso y político, abrigamos una gran esperanza. Nuestra edad es una edad de lucha, de inquietud y de duda; por todas partes la rebelión, el egoísmo, la incredulidad. Sólo la Iglesia católica se ostenta unida y fuerte, desafiando a todos los enemigos de la fe. La Iglesia católica, que consigue grandes triunfos en los Estados-Unidos, que va penetrando en Turquía, que adelanta en Prusia, que tiene misioneros en todos los rincones de la tierra; la Iglesia católica, que regida por el gran Pío IX va penetrando en el interior de África, donde se ha establecido ya el Vicariato de Sa-

hara; la Iglesia católica, que se prepara al último supremo combate, llamando a todos sus miembros dispersos a Concilio general, unirá a todos los pueblos del orbe en una misma fe. El protestantismo está muerto; las demás religiones no pueden resistir el ímpetu vencedor del Catolicismo y de la civilización que las van aniquilando a medida que se ponen en contacto con ellas. Ha sonado la hora suprema. Dos campos solamente quedarán en el mundo: el Catolicismo y la negación absoluta. Inglaterra, Dios mediante, engrosará las filas de los creyentes; la India se convertirá, y aunque en todos los pueblos haya incrédulos, en el mundo no habrá más que una fe, una Iglesia, un bautismo. Todas las naciones acatarán al romano Pontífice, y unidos los fieles en una sola aspiración, formarán una sola grey y un solo pastor.

F. SANCHEZ DE CASTRO.

Leemos en «La Esperanza».

«Ayer se presentó en casa de un amigo nuestro, en concepto de agente municipal, uno que dijo estar comisionado para recaudar limosnas por suscripción para socorro de los pobres, apuntando en el libro que llevaba al efecto el nombre del cabeza de familia y la cantidad que este quisiera ofrecer. El agente notaba, según dijo, instrucciones particulares, ni sabía cómo se iban a invertir las limosnas, así es que en la casa de que hablamos no quisieron alistarle, como es de creer suceda en otras muchas, mientras no preceda un bando o invitación de la autoridad en que se entere al público de esta disposición, y si se lleva a efecto con otras formalidades, no hay duda podrá tener buen resultado.»

El celosísimo alcalde de Vitoria Sr. Ayala ha dictado algunas muy acertadas providencias contra el gas Mule prohibiendo almacenar en las tiendas de la ciudad mayor cantidad que la indispensable para la venta de un día. Creemos que deben adoptarse esta clase de medidas, a fin de prevenir incendios y desgracias: creemos que tanto las autoridades como las familias deben mirar con suma prevención este género de alumbardo, que todos los días está causando terribles accidentes, hasta conseguir que sea completamente desterrado del consumo.

Dice un periódico de Huesca:

«En el invierno anterior, del pueblo de Fago, en el valle de Anso, se fueron a Francia en busca de trabajo cincuenta y cuatro familias de las ciento veintidós que constituyen el pueblo.»

En la segunda quincena del mes de Agosto último se ocuparon en las obras del ferrocarril de Orense a Vigo 1.056 jornaleros. En las del de Ponferrada a la Coruña 1.215, y en las del de León a Gijón 3.176.

Ya se ha publicado por la Alcaldía corregimiento el bando porque debe regirse la próxima feria, que empezará como de costumbre el 21 del corriente y terminará el 4 del próximo Octubre.

Un trabajo estadístico recién publicado en Londres, consigna que el pauperismo ha hecho nuevos progresos en Inglaterra y en el país de Gales. Este año ha habido un aumento de 37,734 pobres que reciben socorros de las autoridades parroquiales.

Este hecho confirma la verdad que tantas veces hemos expuesto, a saber: que el pauperismo, lejos de extinguirse con la contribución para los pobres y con todos los medios de que dispone la filantropía oficial de Inglaterra, se sostiene y acrecienta con ellos. El pauperismo solo puede extinguirse con la caridad, virtud esencialmente católica; caridad en los individuos, caridad en las familias, caridad en la economía política, caridad en todas partes.

Siempre tendremos pobres con nosotros, ha dicho el Salvador; pero tener pobres no es tener pauperismo. En las sociedades católicas nunca han faltado pobres, pero el pauperismo no se ha conocido jamás.

El pauperismo es una plaga que nos ha traído la economía política anti-cristiana; plaga que de Inglaterra va cundiendo a otras regiones, hasta el punto de formar ya el verdadero cáncer de las sociedades imbuídas del espíritu protestante.

A nuestro artículo sobre las bibliotecas populares contesta *Las Novedades* con este párrafo: «A propósito de las bibliotecas populares de Francia, dice un periódico neo que prefiere la sencillez ignorante a la ilustración corrompida.»

Aclaremos con un ejemplo lo que quiere y lo que anatematiza este diario.

Ejemplo de sencillez ignorante.—El tío N... que va a misa todos los días y se entretiene en murmurar del prójimo, engañar al vecino, tener envidia de los ricos y rebuznar en cuanto abre la boca.

Ejemplos de ilustración corrompida.—Victor Hugo, Hegel, Krause, Rousseau, etc., etc.

Ahora que escojan nuestros lectores. Nosotros no hemos presentado ni podíamos presentar al tío N... como tipo de sencillez ignorante, porque quien vale para engañar al vecino debe tener más de malicioso que de sencillo, y más de ilustrado que de ignorante; así es que de los dos ejemplares nos quedamos sin ninguno. Pero precisados a escoger, la elección no es dudosa. Entre Victor Hugo socialista, Hegel y Krause panteístas, y Rousseau, etc., etc., deístas, o ateos, o etc., etc., y el tío N... con todas sus faltas, nos quedamos con el último; salvo el derecho de hacerle aprender la doctrina cristiana, para que sepa que no es lícito murmurar del prójimo, ni tener envidia de los ricos, y de meterlo en la cárcel cuando engañe al vecino.

¿Qué tiene que ver el daño que causa a la sociedad el tío N... en el reducido círculo de su aldea, con los inmensos males que han hecho y harán en el mundo esos filósofos y novelistas? Pretender, por ventura, *Las Novedades* que es preferible el ateísmo a la murmuración, la blasfemia a la envidia, y el *Contrato Social* al rebuzno del tío N... según la frase pulcra de ese periódico defensor de la cultura contra la barbarie?

La Reforma declara anoche en letras gordas que quiere la libertad de imprenta en absoluto, es decir, sin depósito, sin penalidad especial y sin editor responsable.

La Reforma, la grave y sesuda Reforma a quien hemos elogiado en todo lo que podíamos hacerlo, sin menoscabo de nuestras doctrinas; La Reforma, pues, sin libertad de imprenta en absoluto, es decir, con depósito, con penalidad especial y con editor responsable, escribe en el mismo número lo siguiente:

«Aquello de perdonar al enemigo, y no humillar al caído, no se ha hecho por El Pensamiento Español y sus colegas. Es verdad que el Evangelio no se escribió para los fariseos.»

Pero casi debemos agradecer al diario de las libertades absolutas que no nos llame más que fariseos, porque otro periódico que anoche también hace respecto de la imprenta igual declaración, nos dice estas palabras:

«El Pensamiento Español de anoche anda a vueltas con Judas Iscariote.

«Pues! Dime con quién andas....»

Se nos llama Judas y se nos llama fariseos, sin duda para ir acrediendo la libertad de imprenta, y se dice que nosotros no tenemos presente aquello de perdonar al enemigo, porque pudiendo acudir a los tribunales contra quien así nos injuria, nos contentamos con reproducir sus insultos, y nos sentimos leal y sinceramente dispuestos a devolverle bien por mal.

Dicen Las Novedades que podrían contestar mucho, muchísimo a nuestro artículo sobre el Duero de San Pedro y el socorro a las provincias de Castilla; pero que lo que habría de contestar sería, no de su cosecha, sino copando versículos de los libros santos.

Te conozco.

Conocemos, en efecto, el género de los que acuden a versículos de los libros santos, interpretados según su espíritu privado contra la doctrina de la Iglesia, fundada en las divinas Escrituras, según la infalible lección de la misma Iglesia.

La calumnia no respeta nada. Sin embargo, la calumnia no ha hecho nunca más que rodear la santa figura de Pío IX, sin atreverse a hincar el diente venenoso en una vida consagrada siempre a la práctica del bien y al triunfo de la justicia. Pero ya que es imposible encontrar un pretexto siquiera para manchar la vida inmaculada de Pío IX, se buscan medios para arrancar un giron de autoridad a las personas que le rodean o a las que le representan en otros países. Esta conducta es digna de los que tienen en su corazón odio a la verdad y a la Iglesia. ¡Pobres gentes! Como la culebra de la fábula, pierden el tiempo en morder la acera lina, sin sospechar que a la postre han de dejar los dientes en la presa.

La Política, que se distingue cuando le conviene por su cordada de vista, no ha notado que haya nada ofensivo para el Sumo Pontífice en el párrafo que Las Novedades escribía indicando al Papa lo que debía hacer con el Duero de San Pedro que se le enviaba de España. Y para demostrar que La Política, en efecto, no ha entendido la buena intención de Las Novedades, copia un párrafo de cierto libro francés intitulado, al parecer, *Gua de París*, y redactado, según dice, por los primeros escritores de Francia. —Escritores liberales, se le ha olvidado añadir a La Política. —En el tal libro se habla de una sociedad de beneficencia constituida para favorecer a la emigración italiana. A esta sociedad han concurrido Napoleón y Víctor Manuel con sus donativos, y porque el Nuncio de Su Santidad en París no ha enviado a la sociedad, según dice La Política, algunos pobres romanos, La Política, echándose de maliciosa e intencionada, nos pregunta si tenemos noticia del hecho.

Contestación categórica: no. Y para mayor satisfacción del periódico unionista, debemos decirle que la *Gua de París*, redactada por escritores enemigos en su mayor parte del Pontificado, y por consiguiente de la Iglesia y de todo lo que a la Iglesia se refiere, no merece el mismo crédito que *El Diario Español*, por ejemplo, el famoso inventor de las grandes filafas. Esto por una parte; por otra, aunque el hecho sea cierto, que no lo será, ni tendrá nada de particular, ni probará otra cosa sino lo que todo el mundo sabe: que el Papa es pobre, que vive de limosna, y que para socorrer a la emigración italiana no se vale del dinero que puede producir un territorio usurpado, como hacen algunos protectores de esa sociedad de beneficencia.

Y hasta con esto.

Bien dicen que a la tercera va la vencida. Al cabo de tres advertencias, Las Novedades han caído en la cuenta de que la Silla episcopal de Mondoñedo no es una de las que se suprimen por el Concordato; pero añade que es una de las que deben suprimirse ahora que.... ahora que se les antoja a Las Novedades.

Pero no queremos privar a nuestros lectores de la razón que alega el diario progresista:

«La silla vacante de Mondoñedo, dice, es una de las que deben suprimirse ahora que se presenta la ocasión de no lastimar intereses crecidos.»

Hasta en esto muestran Las Novedades lo poco fuerte que están en ciertas materias, pues dejan entender que suprimida una Silla que no está vacante, quedaría ipso facto vacante la Silla suprimida.

No obstante lo cual, ya verán ustedes cómo el diario progresista sigue siendo el campeón de la ciencia contra la ignorancia.

Muchas veces han tratado los periódicos de la escasa afición que en España se nota a la lectura, y de la ignorancia en que comúnmente viven las mujeres de este país. Otras tantas veces hemos emitido nuestra opinión acerca de estos puntos, procurando advertir a los constantes murmuradores de su patria, que no se la rebaje y humille con odiosas comparaciones, pues, no es menester herir la dignidad de España para darle aquellos sanos consejos que pueden favorecerla.

Hoy vuelve a hablar de este asunto *El Imparcial*, y como de costumbre, saca a corso a Suiza y a Inglaterra, arrojándonos a la cara la ilustración de esos países, donde por lo visto debe haber sabios a porrillo y sabias a docenas.

En España se lee poco, quién lo duda? poco y malo; como que no se lee más que periódicos. Pero qué extraño es que el pueblo español no lea, si los que se llaman sus ilustradores leen también poco y malo? Si se leyera, si se estudiara por esos mismos que tan en alto ponen la ilustración de otros pueblos, ¿creo *El Imparcial* que España hubiera dado solo en casi todo lo que va de siglo tres o cuatro escritores originales de verdadera fama europea, como son Balmes, Donoso y Fernán Caballero? ¡Y se quiere que el pueblo lea, y que las mujeres tengan bibliotecas y puedan ayudar en sus tareas a los abogados y comerciantes! ¡Qué delirio!

No nos oponemos a que el pueblo lea y estudie, ni a que las mujeres estudien y lean. Sabemos que el estudio dulcifica las costumbres de los pueblos y hace buenas madres de familia. ¡Ojalá, después de una sólida educación cristiana, los españoles todos, las mujeres inclusive, se dedicaran a matar los ratos de ocio estudiando y no emborrachándose ni murmurando! Pero ¿qué ha de hacer el llamado vulgo cuando la gente que pasa por instruida ignora generalmente hasta el Catecismo de la doctrina cristiana?

Y no crea *El Imparcial* que esto sucede solo en España, no; en Inglaterra y en Suiza, a pesar de estar allí más generalizada la lectura y la escritura, escasean los sabios. Cabalmente en esos dos países apenas hay grandes escritores ni grandes artistas. Inglaterra es fecunda en eminentes mercaderes y artífices, pero estéril en filósofos y artistas. Si esto pasa allí donde tanto se lee, según *El Imparcial*, ¿por qué se admira de lo que pasa en España donde no se lee nada, según dice el mismo periódico?

El artículo de *La España* sobre la cuestión de Roma, artículo que ayer copiamos íntegro, está juzgado en dos palabras.

Estas dos palabras son de *La Iberia*, y dicen así:

«Aunque basada en distintas razones, *La España* coincide en definitiva con nuestra opinión. Nosotros creemos que los principios eternos de justicia no vedan ingerirnos en las cuestiones de los demás pueblos. Para nosotros, la no intervención es un deber.»

No tenemos más que decir.

Habiendo copiado días pasados un artículo de *El Español*, sobre D. Juan Prim, prometimos copiar las semblanzas de la misma índole que se hicieran de personajes de otros partidos liberales.

La Iberia, tomando como suele decirse el rábano por las hojas, nos contesta:

«No se entusiasmen, pues, los neo-católicos, que todavía sobran brios a los liberales para aplastar a los reptiles que proclaman nuestro exterminio.»

A nosotros, gracias a Dios, no nos faltan fuerzas para sufrir los denuestos, los improperios, las amenazas y los insultos: lo más duro para nosotros es llevar con paciencia la falta, afectada o no, de entendimiento de nuestros adversarios.

Anteayer hubo Consejo de ministros presidido por el Sr. Coronado.

El general Calonge ha tomado posesión de la capitania general de Castilla la Nueva.

El general Turon debe salir inmediatamente para Barcelona a hacerse cargo de aquel mando militar, en reemplazo del señor conde de Chieste, nombrado ingeniero general.

Al general Turon sustituye el general Blaser, según ya se había dicho, en la dirección de la Guardia civil.

Dícese que el Sr. Rubio, gobernador de Barcelona, vendrá a esta corte en primeros del próximo mes.

El señor marqués de Novaliches, restablecido de sus dolencias, debe llegar a Madrid casi al mismo tiempo que la corte.

No se ha confirmado todavía si en efecto le será conferido el cargo de comandante general de Alabarderos.

Las siguientes líneas han visto ya la luz pública en *La Constancia*:

«El corresponsal del *Diario Mercantil de Valencia* en esta corte cree que será admitida la dimisión que ha hecho de su cargo la Excm. Sra. marquesa de Novaliches, camarera mayor de palacio.»

El mismo corresponsal escribe:

«La cuestión suscitada con motivo de la separación del Sr. Méndez de San Julián, último gobernador de Barcelona, va tomando cierto carácter de gravedad. Entiendo de ella, como usted sabe, el Tribunal Supremo de Justicia, y parece han sido citados para declarar en la causa algunos funcionarios de la administración.»

Y con esto y hacerse eco del rumor circulado, esta tarde que el dimisionario señor conde de Chieste no aceptará ningún nuevo cargo, retirándose a la vida privada, tiene usted ya cuenta cabal de todo lo notable que ha trascendido al público esta tarde en lo que se refiere a los asuntos públicos.

Debemos advertir que la correspondencia de que están tomadas las anteriores noticias se halla fechada el día 14.

A juzgar por las noticias que a continuación tomamos de varios periódicos, la entrevista de Isabel II con Napoleón III se verificará hoy, en Biarritz, desde cuyo punto regresará la corte inmediatamente a Madrid, llegando mañana.

Hé aquí las noticias a que nos referimos:

«Ayer por la tarde llegó a San Sebastián el señor Mon, embajador de España en París.»

«Hoy tenemos nuevas noticias de San Sebastián, según las cuales se confirma el viaje de sus majestades a Biarritz mañana.»

«Mañana se trasladarán a Biarritz SS. MM. los reyes de España, acompañados de los ministros y altos dignatarios de la corte, con objeto de visitar a los emperadores en la Villa Eugenia.»

Al día siguiente devolverán estos la visita en camino SS. MM. para Madrid.

La visita de los emperadores, que ha habido el párrafo anterior, que es de *La Epoca*, no es conciliable con la noticia siguiente que da anoche *La Correspondencia*:

«Pasado mañana llegará la corte a Madrid.»

También están en contradicción las noticias de *La Correspondencia* con las de *La España*, la cual marca el miércoles como el día señalado para el regreso de la corte a Madrid.

Leemos en un periódico:

«Han llamado la atención en Baden las entrevistas públicas, frecuentes y cordiales del duque de Aumale con el príncipe heredero de Prusia.»

Contra lo que se pensaba hoy, solo publica la *Gaceta* los decretos admitiendo la dimisión de la capitania general de Castilla la Nueva al señor marqués de Novaliches, y nombrando para sustituirle al general Calonge.

El *Cronista de Nueva York* dice lo siguiente:

«El 26 de Agosto por la mañana entró en el puerto de Nueva Orleans nuestro vapor de guerra *D. Antonio de Ulla*, y fú a anclar al lado del *Churrua*».

El 30 debió salir de dicho puerto para regresar al de su destino, que es la Habana.

No es aislado este movimiento de nuestra marina militar. Los lectores del *Cronista* saben que los famosos monitores que tiene en Nueva Orleans el Gobierno del Perú debían salir a la mar durante el mes de Agosto, y ahora comprenderán que el Gobierno de España y el capitán general de la isla de Cuba no se duermen.»

Tomamos de *La Epoca* las siguientes líneas:

«Ya hemos dicho que los condes de Gergenti, que parecen hallarse muy contentos en París, prolongarán hasta fin de mes su estancia en la capital de Francia, deteniéndose luego algunos días en Biarritz a su regreso a España. El príncipe ha empezado la visita de los establecimientos militares en el vecino imperio.»

El Sr. Tenorio de Castilla, representante de España en la Alemania del Norte, había sido autorizado a ofrecer sus respetos a los infantes de España, aprovechando la especie de interrupción política que durante el verano hay en todas las cortes de Europa. Suponemos que nuestros representantes en París y Berlín se transmitirán mutuamente sus impresiones sobre el estado verdadero en que se encuentran las relaciones entre Francia y Prusia, cuestión que no es indiferente para España, puesto que de ella depende la paz de Europa.»

El señor Arzobispo de Santiago de Cuba, después de haber pasado la noche con bastante tranquilidad, volvió a recargarse ayer mañana, agravándose su estado general, a causa de la debilidad que va embargando de día en día sus fuerzas.

El Cabildo de Mondoñedo ha nombrado gobernador eclesiástico de aquella diócesis vacante al señor D. Juan Manuel Piñera.

En breve se publicará el nuevo reglamento de la escuela de diplomática, a juzgar por lo adelantada que se halla su confección.

Se están dictando varias disposiciones para cumplimiento de la ley de instrucción primaria, que en todas las provincias encuentra la más asidua cooperación por parte de los Prelados, de las autoridades y de los padres de familia.

Uno de los proyectos que se preparan en la dirección de Instrucción pública y que se darán a luz pronto, es el arreglo de la carrera del notariado. En virtud de esta proyectada reforma se suprimirán las escuelas especiales del ramo, y sus asignaturas se agregarán a la facultad de derecho de las universidades. La reforma quizá se establezca desde principio de curso.

Dice un periódico:

«Anteayer tarde, en el local de sesiones de la diputación provincial de Valladolid, se reunieron tres diputados a Cortes, y todos los de provincia, para oír de boca del Sr. Lirio las disposiciones que el Gobierno tenía en pró de los pueblos castellanos.»

Ayer debió llegar a Madrid el príncipe Volkonski, ministro de Rusia.

En Alsacia acaba de abrirse al culto un templo, en cuya reconstrucción se ha gastado 40,000 escudos.

Con este motivo se han celebrado en aquel pueblo de la provincia de Navarra grandes fiestas.

La Epoca no cree que *Las Novedades* acierte al anunciar que están rotas por completo las negociaciones para el establecimiento del crédito territorial. *La Epoca* tiene entendido que el domingo llegará a Madrid el Sr. Duclos, con poderes de Fremy para tratar definitivamente con el Gobierno.

Dice un periódico de noticias:

«Una vez autorizadas las diputaciones provinciales y las juntas de obras públicas de las provincias para llevar a cabo los trabajos de la próxima campaña de invierno, se realizarán estos contando para ello las corporaciones populares con el producto de los billetes hipotecarios que se han enajenado, y con el 60 por 100 de los bienes de propios. Según los cálculos hechos, no faltará ocupación en los meses de invierno a los braceros de las distintas localidades de España.»

De la cuenta presentada por la comisión de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Almería, se ha gastado en un año para la extinción de la langosta 40.440.425 escudos.

En conformidad con lo informado por el Consejo de Estado se ha declarado no proceder la admisión de la demanda interpuesta por D. Miguel Vicente Roca, empresario que fué del teatro del Príncipe.

D. Miguel Noguera Vahamonde, abogado fiscal sustituto de la audiencia de Granada, ha sido nombrado juez de primera instancia de Monóvar.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Nava del Rey D. Félix Prats, promotor fiscal que era de otro juzgado.

Ha sido nombrado gentil-hombre de Cámara de S. M. el Sr. Muñoz de Tejada, gobernador de Vizcaya.

Ya se ha encargado del corregimiento de Oviedo, que le ha sido encomendado, el alcalde que era de dicha ciudad, D. José Longoria Carvajal.

Ha sido declarado cesante el alcalde-corregidor de Cartagena D. Emilio Manuel de Ortega.

El Sr. Bremon, director de agricultura, de cuyo viaje a Cataluña habíamos anunciado, pasará desde Barcelona, donde ha llegado, a Reus, Montblanch, Tarragona y otros pueblos de su distrito, cuyas necesidades más apremiantes se propone conocer por sí mismo.

Los Sres. Gomez de la Serna y Alonso Martínez han marchado a Arcañon (Francia) con el objeto de celebrar una conferencia con los representantes del Crédito mobiliario, de cuya sociedad son abogados consultores.

El Sr. D. Juan Serrano, fiscal del juzgado de imprenta de esta corte, ha renunciado el cargo de vocal de la junta provincial de Beneficencia, que desempeñaba como individuo del Consejo de esta provincia.

Han regresado a Madrid el general Iriarte, el coronel comandante de Estado mayor, D. Joaquín Rodríguez de Ribera, el Sr. Tornos, representante de España en las conferencias telegráficas de Viena, y el diputado Sr. Fernández de Losada.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos se propone emprender la visita de su diócesis, pasadas las temporadas de San Mateo.

A pesar de lo que dice *La Correspondencia*, la corte no volverá a Madrid mañana, si es verdad lo que anuncia *El Español*, que los emperadores franceses visitarán el domingo en San Sebastián a los reyes de España.

El Sr. Sorela y Murry, oficial primero que fué de la subsecretaría de Hacienda, parece que ha sido nombrado comisario-regio del Banco de Pamplona.

El gobernador de Tarragona ha dirigido una circular a los alcaldes con el objeto de evitar las desgracias que suele ocasionar la inveterada costumbre que existe en los pueblos de aquella provincia de amenizar sus fiestas mayores con la formación de castillos de hombres conocidos en el país con la denominación de *Collas dels Xiquets de Valls*.

Dice *El Euzalduna*:

«Tenemos noticia del embarque de la corte en Lequeitio con rumbo a San Sebastián. El embarque se verificó a la una de la tarde, y acompañan a SS. MM. y AA. el gobernador de Vizcaya y los diputados generales del señorío.»

Se nos dice que entre las gracias que ha concedido S. M. en Lequeitio se cuentan la gran cruz de Isabel la Católica a los diputados generales don Gregorio de Aguirre y D. Lorenzo de Arrieta Mascarua, la encomienda de la misma orden a don Bruno Lopez de Calle, y la llave de gentil-hombre honorario al gobernador D. Narciso Muñoz de Tejada.»

El venerable Obispo de Cuenca ha dispuesto que se den gracias al Todopoderoso por la benéfica lluvia con que ha regado los campos de aquella comarca.

Ha bajado el precio del pan en Córdoba.

Parece que que en la provincia de Badajoz se han hecho algunos pedidos de lana, ofreciéndose a 85 reales arroba.

CORREO DE HOY.

Cartas de Roma del 11 del actual dicen que el barón de Charette ha salido para Inglaterra con objeto de apresurar, si es posible, la entrega de fusiles Remington. Los soldados pontificios esperan sus armas con legítima impaciencia. La autoridad militar puede tomar ahora medidas más eficaces para la defensa de las provincias, a cuyo servicio destina parte de las tropas que estaban en el campamento. La carta que da estas noticias añade:

«Basta leer los documentos republicanos que publican los periódicos de Italia para comprender que la situación está llena de peligros, no solo para la monarquía de Florencia, no solo para el Pontificado, sino también para Francia y acaso para Europa. Una sangrienta revolución puede estallar de un día a otro en Italia, esta es la verdad; nadie se hace ilusiones, y el gobierno francés menos que nadie....»

«El Gobierno pontificio ha descubierto una trama abominable que había empezado a ejecutarse. Se habían colocado barriles de pólvora debajo del hospital militar del Espíritu-Santo para hacerle saltar. La policía, prevenida a tiempo, los ha quitado, pero no se sabe si los autores de la monstruosa maquinación han sido presos....»

«Qué actos tan nobles los de la revolución! El año pasado intentaron los revolucionarios hacer saltar una parte de Roma, minando el cuartel de Serristori; si hubieran conseguido su objeto, hubieran perecido miles de inocentes, ancianos, mujeres y niños. Ahora los mismos revolucionarios intentaban volar un hospital, sin duda porque que los enfermos son soldados del Papa. ¡Noble causa y nobles agentes, que se ensañan con los inocentes y con los enfermos!»

La mayor parte de los periódicos franceses han interpretado en sentido poco pacífico el discurso del rey de Prusia.

El telegrafo dijo hace poco que había muerto el Sr. Cadorna. Un telegrama de Florencia, dirigido a los periódicos extranjeros, dice que ha muerto el Sr. Córdova. Creemos que el telegrafo llegó a Madrid viciado equivocado, y que el muerto es el Sr. Córdova.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se anuncian las vacantes de las notarías siguientes: La notaría de Adios, correspondiente al partido judicial de Pamplona.—La de Estella, al de Estella.—La de Lizaso, al de Pamplona.—La de Luquin, al de Estella.—La de Murián de la Solana, al de Estella.—La de Roncal, al de Aiz.

El señor conde de Chieste ha cedido el título de marques de la Pezuela a su hijo segundogénito D. Lúcas Rafael de la Pezuela y Ayala, a favor del cual se ha expedido ya la correspondiente carta de sucesión.

En la Exposición aragonesa abundan mucho los cuadros, pues se acercan a 300 los que se han presentado, la generalidad de bastante mérito.

En la última semana se han vendido en la Coruña diez mil arcos de harina de buena calidad en la forma siguiente: 300 sacos de primera, equivalente a segunda superior, a 23 1/4 rs. arroba; 5,000 arrobas entera del país de los Sres. Nuñez, a 14 y 1/2 id.; 300 sacos, tercera, Castilla baja, a 14 y 1/2 id. Toda con saco y para consumo, quedando ofrecidas las primeras superiores de 26 a 27 rs. sin compradores.

Mañana se verificará con la solemnidad de costumbre en la iglesia de San Isidro el Real la función religiosa que anualmente dedica el colegio de procuradores de esta corte a su patrona María Santísima, en el glorioso misterio de la Ascensión a los cielos. A las diez y media dará principio la función con misa solemne, oficiando de pontifical el Sr. Obispo auxiliar de Madrid y seguirá el sermón que predicará el padre José Joaquín de Montalván, de las Escuelas pías, terminando esta solemnidad con una salva a toda orquesta y despedida a la Santísima Virgen.

Nos escriben de Las Palmas que en el baranco de Asuages, término de Firgas, en la Gran Canaria, han aparecido unas aguas termales que hacen verdaderos prodigios. Personas que padecían lepras, úlceras, parálisis y otra multitud de enfermedades han alcanzado una curación completa con el uso de aquellas aguas; el baranco, que era antes un desierto, se ve hoy convertido en una numerosa población flotante de bañistas. Lo que más sorprende en el uso de aquellas aguas es la prontitud con que obran sus efectos, pues muchas personas que no tenían ya más esperanza que una existencia triste y dolorosa, instantáneamente casi han recobrado sus fuerzas y obtenido curación completa de sus padecimientos.

Nos escriben de Urda (Toledo) ponderando los servicios que presta a aquella población el sargento de la Guardia civil D. Rosendo Alonso, pues desde su estancia en dicha villa no se ha efectuado un robo ni materia que no haya descubierto, poniendo a disposición de la autoridad los reos y los efectos robados. El 30 del pasado Agosto se cometió un robo en la casa de una viuda, y aunque hasta doce días después no se dio parte a la Guardia civil, a las veinticuatro horas estaban los ladrones y efectos robados en poder del alcalde, y al día siguiente en el del juez del partido.

El señor alcalde-corregidor de Madrid ha dictado varias disposiciones reglamentando la venta del petróleo con el objeto de evitar incendios.

Ha fallecido en Barcelona el Sr. D. Valentín Cabello y Pantoja, gobernador que fué de Lérida.

Habiendo renunciado el derecho a suceder en el título de conde de Sancedilla D. Fermín

Ortega y Molina, la dirección general de contribuciones anuncia la vacante del mencionado título.

Desde el 2 al 8 del actual circularon por los ferrocarriles de Madrid a Cárdena, Alfoñe y Zaragoza, 31.471 viajeros. Los productos totales de la explotación rindieron 2.010.548 rs.

Hace pocos días armaron un pequeño alboroto varios presos de la cárcel de León, causando algunos desperfectos en las vidrieras de una de las ventanas, pero sin ulteriores consecuencias, y se ha dispuesto que a costa de los insubordinados se recompongan los desperfectos.

Una exhalación produjo hace pocos días un incendio en el pueblo de Toral de los Bados, provincia de León, ocasionando la destrucción de dos casas y poniendo en grave riesgo las contiguas, que hubieran sido pasto de las llamas a no ser por los esfuerzos de dos guardias rurales, los cuales han sido propuestos para una recompensa.

El día 11 del corriente se ha verificado en San Martín de Valdeig estas la lucha de un toro con un boricón, siendo lo más raro del caso que este último ha quedado vencedor.

Tres veces consecutivas salió el toro del chiqueo, y en las tres, a costa de algun revolcon que el orejudo cuadrúpedo sufrió sin achicarse, hizo presa con los dientes en el hocico de la fiera, a quien tuvo sujeta todo el tiempo que quiso, concluyendo el toro por huirse y no querer más bromas con su adversario. Es también notable que el toro luchó dos veces embolado y una sin bolas, y que, aun cuando en esta logró herir al boricón, tampoco entonces consiguió intimidarlo.

El vencedor había sido comprado por su dueño en 15 duros, y a la conclusión de la lucha se le ofrecían ya 50.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Genaro, Obispo.—Ternura.—Ordenes.

SANTO DE MAÑANA. La Commemoración de los Dolores de Nuestra Señora y San Eustaquio, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrat, donde termina la novena de Nuestra Señora, su excelsa titular: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará don Jaime Catalá, y por la tarde predicará de despedida D. Isidro de la Fuente y Almazán.

La V. O. T. de Servitas celebra en su iglesia su fiesta principal de Nuestra Señora de los Dolores. A las siete y media será la misa de comunión general, y a las diez la solemne en que predicará D. Vicente Lopez de Lerana. Por la tarde a las cuatro y media comenzarán los ejercicios de instituto y predicará D. José Ballesteros y Sevilla; después de reservar a S. D. M., que estará todo el día de manifiesto, se hará procesión con la sagrada imagen de Nuestra Señora. Antes y después de los actos religiosos se hará la absolución general.

La venerable Congregación de esclavos del Santísimo Sacramento celebra la octava de instituto en su oratorio propio de la calle de Canizares (vulgo del Olivar). A las diez habrá misa mayor con sermón y por la tarde a las cinco, después de la estación y el rosario, dirá la plática D. Víctor Medrano, concluyendo con la reserva.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón en San Millán; Arrepentidas, Carmen Galzad, Caballero de Gracia y en San Antonio del Prado.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación y Correa en Santo Tomás.

Se reza de la fiesta de los Dolores gloriosos de Nuestra Señora, con rito doble mayor y ornamento blanco; haciéndose conmemoración de la Dominica y de San Eustaquio, mártir.

SANTO DEL LUNES 24. San Mateo, Apóstol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde principia la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora de las Mercedes. A las diez será la misa mayor en la que predicará D. José García Barthe, y por la tarde en los ejercicios que empezarán a las cinco dirá el sermón D. Silvestre Rongier.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se practicarán los ejercicios de costumbre en los lunes a su divino titular por la mañana de diez a doce. El lunes 28 dará principio la novena que anualmente se consagra al Santísimo Cristo, y los devotos que gusten contribuir con limosnas para mayor solemnidad podrán entregarlas en la sacristía de dicha capilla.

VISITA DE LA CORTE DE MADRID.—Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, ó la de las Viñas en Italianos.

Se reza de San Mateo, Apóstol, con rito doble; segunda clase y color encarnado.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Badajoz, Burgos, Cáceres, Guadalajara, Palencia, Pamplona, Salamanca, Segovia, Toledo, Valladolid y Vitoria.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 18 de Setiembre de 1868:

(1) *De clericali et laici usurariis.*
(2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*

(3) *Placuit utinamque, et maxime in eo loco in quo prius cate-*

dras constitutas est Episcopos.

(4) No se ha tenido en cuenta al tratar de esta alforja que la Iglesia de España tenía en su demarcación parte del litoral de África.

(5) Desde la época del emperador Oton se añadió a la Bética la Tingitania, no como provincia, sino como una parte de ella. Esta división subsistió hasta que Constantino la erigió en provincia distinta de la Bética, pero formando parte de España.

Dr. de la Bética, pero formando parte de España. (1) *De clericali et laici usurariis.* (2) *De Episcopis et ministris et de quibuslibet personis in totum prohibere Episcopis, Presbiteris, Diaconis ac Subdiaconis personis in ministerio destinatis se a coniugiis habere de isto laici-vacacione, le Cap. 1, pág. 66, de que los ministros se inclinan bajo la palabra *Diocesis*.*



Fuente: San Amasio: *Historia Arrianorum* (Véase en el apéndice núm. 6).—Maceda: *Ostus vere Iosus*.

Noble y hermosa aparece la figura del grande Ostus, no tan solo en la Iglesia de España, sino a la faz de la Iglesia toda, cuyo baluarte fue contra los embates del arrianismo, hasta el

(1) *Codex Theodosius*, ley 1.ª, tit. 7, lib. Imp. Constant. A. Ostus Episcopo.

(2) Masden: tomo VIII, párrafos 7 y 8.

(3) Florez: tomo IV de la *España Sagrada*, trat. 4.º, cap. II: De la división de provincias eclesiásticas atribuida a tiempo de Constantino. El capítulo citado de Constantino contiene dos párrafos, a saber: §. 1.º Muestra que es apócrifa y sacada del escritorio del moro

Respecto a la división de obispos que se supone hecha por Constantino, la sana crítica la ha desechado ya por fabulosa (3).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

HISTORIA ECLESIASTICA

vos (1), dejándolos ya sentir en ella la acción humanitaria civilizadora del Cristianismo.

Lo que no se debe omitir tampoco respecto a los actos de Constantino Magno en la Península, es la nueva división que hizo de sus provincias, hacia el año 310 (2), que influyó también, según la disciplina de entonces, en la división eclesiástica de España. Desde la venida de Cristo hasta aquella fecha había estado dividida en tres provincias: Bética, Lusitania y Tarrac-

onense. A la Bética estaba unida la Tingitania, alonde el Este-ocho. Constantino mejoró esta política, subdividiendo las provin-

cias en seis, con los nombres de Tarracconense, Cartaginense, Galiatana, Lusitana, Bética y Tingitana. Las provincias eclesiásticas se acomodaron a esta división civil. Teodosio aumentó en aquel mismo siglo una provincia más, formada de las Islas Baleares, que hasta entonces habían dependido de la Car-

taginense. Respecto a la división de obispos que se supone hecha por Constantino, la sana crítica la ha desechado ya por fabulosa (3).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

bien sus comunicaciones en esos áridos, la primera cátedra significara solamente la presidencia de que gozaba el Obispo más antiguo por su consagración, como sucedía en aquella

En el concilio de Elvira, aparece todavía un marcado este orden gerárquico. Los individuos de la Iglesia, en general, se distinguen con el nombre de *fieles*. El canon 20 presenta la distinción entre clérigos y legos (1), y el 33 el orden gerárquico en toda su plenitud (2).

Entre los legos se distinguen los bautizados y los catecúmenos, y los cánones 13 y 27 hablan ya de vírgenes consagradas a Dios, según la doctrina de san Pablo.

Las iglesias no estaban al parecer divididas por provincias, sino que siguieron el orden civil espontáneamente (*non iure for-*

ra, sed iure populi, según la expresión de san Agustín). El canon 58 de Elvira nombra al Obispo de primera cátedra (3). Es muy probable que atendida la afinidad que había entre las iglesias de España y África (4), sus prácticas y disciplina y tam-

HISTORIA ECLESIASTICA

facultas legibus attributa. Rebatte en seguida con mucha erudición y energía esta comparación mal fundada.

El art. 11 de la ley de la disciplina eclesiástica es también muy notable: *Quisquis sine Clericali aut vulgari, aut certe secundum consuetudinem ducenti, omni ecclesiastica dignitate privatur.*

Tampoco esta decretal puede servir para eludir el problema de la severidad de sus disposiciones, como con la blandancia de los cánones toledanos dados quince años después.

Los cánones toledanos a priori dos cosas igualmente ciertas, a saber: 1.ª, que los casamientos de los Clerigos no eran bien vistos en la Iglesia de España, y 2.ª, que aquella época de nuestra Iglesia no puede estar como modelo, cuando los obispos mismos se lamentaban de los escándalos que se veían, de resultados de obrar cada uno a su arbitrio, y estar por esto expuestos a un cisma, como dijo Patruino en el exordio del mismo Concilio I de Toledo ya citado. Por otra parte, la situación de las demás iglesias en aquella época no era más halagüeña que la de España. Mas en breve sonó la hora de la persecución, y vino con ella el castigo que la Providencia enviaba siempre contra el escándalo.

Resulta, pues, que el Clero en España, a principios del siglo V no estaba sometido todavía al celibato, y que no es muy exacto que este sea de tradición apostólica sino en un sentido muy lato y como consejo (3), cuando la Iglesia de España, sitiado por su origen, no la reconocía en toda esta época como obligatoria. Los que querían con exageradas proposiciones como promover la defensa de la santa ley de la continencia clerical se ganaban bien de citar estos cánones toledanos.

Otros creen eludir la dificultad asegurando que los Clerigos casados no usaban del matrimonio. Que algunos lo usaban, y no por eso dejaban de ser Clerigos, lo indica el canon 1.º Toledano citado. Mas aun así la multitud de cánones sobre esta materia indica también que eran muy numerosos los Clerigos casados.

La decretal del Papa Siricio nos muestra claramente que, después de los cánones de Elvira y de Nicea, el Clero de España no se había sometido a la continencia. No defiendo el derecho, sino que presento el hecho. El Santo Pontífice se lamenta agriamente y con razón de aquel abuso: *Petrus enim Sacrosanctus Christi digne Levitas, post longa consuetudinis sine temporaria, tenet de coniugiis propriis, quam tamen de turpi cultu, subdolum dolumque procreasse, et crimina sua hac praescriptioe defendere, quia in veteri Testamento Sacerdotibus ac ministris generanda*

El hecho y forma de celebrar los Concilios era sencillo, y probablemente sin regla fija, teniendo únicamente en cuenta las necesidades del momento, juzgándose en ellos a los obispos de diferentes, y en casos graves aun a los demás sacerdotes (1). El canon 33 de Elvira manifiesta que el Obispo que hubiese tratado con excomulgados ilícito al Concilio cuenta de su conducta. Los Obispos solían ir acompañados de un presbítero y dos diáconos, los cuales asistían al Concilio, sentándose aquellos en lugar separado, y asistiendo estos en pie. Los obispos ausentes que desearan tomar parte en las deliberaciones del Concilio, se hacían representar por medio de presbíteros, que suscribían a nombre de sus iglesias, como se vio en las suscripciones del concilio de Elvira.

